

Opinión Libre

Razones para pensar que pudo haber una primera edición del Quijote en 1604

El taller de imprenta de Pedro de Madrigal andaba por la calle Atocha, esquina con la Costanilla de los Desamparados, y desde su muerte en 1594 lo regentaba su viuda, María Rodríguez de Rivalde, aunque comercialmente figurara a nombre de su yerno y Regente, Juan de la Cuesta. En esta imprenta, de bien ganada fama y mediano tamaño, se imprimían por el otoño de 1604 los más de ochenta pliegos de una obra de Miguel de Cervantes intitulada al fin: "EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA"; era un encargo de Francisco de Robles, Librero del Rey, convencido quizá (comercialmente) de la novedad salida de la pluma del autor de *La Galatea*, que hacía casi veinte años había editado su padre, Blas de Robles. En el verano de 1604

—si no antes— empezaría la composición en tipo Atanasia, la Licencia se concedió el 26 de septiembre, y debió terminarse hacia finales de noviembre; pues el uno de diciembre se confirmaba el Testimonio de las Erratas, que implicaba sin duda el cotejo del original que entró en el taller (y presumiblemente igual que el que se presentó para solicitar la cédula administrativa) con lo que se había impreso a lo largo del otoño.

Tuvieron que esperar algunas semanas para que llegara, al fin, la Tassa, que se rubricó el veinte de ese postrero mes del año, marcando el precio de "[...] cada pliego del dicho libro a tres maravedíes y medio, el cual tiene ochenta y tres pliegos, que al dicho precio monta el dicho libro doscientos y noventa maravedíes y medio, en que se ha de vender el papel [...]; dicho en plata (y sin IVA), un ejemplar costaba unos ocho reales y medio, sin encuadernar.

El primer cuaderno, medio pliego de cuatro hojas con signaturas 3 [+1] contenía los "Preliminares" burocráticos: la portada, la tasa, el testimonio de las erratas, la licencia y la (obligada) Dedicatoria del autor al Duque de Béjar, y no se podía componer (ni ajustar) hasta que no llegaran todos los papeles del Consejo de Castilla; era además tradición en los talleres áureos dejarlo para el final. El segundo cuaderno, de ocho hojas con signatura 5 [+3], insertaba los literarios: un extenso prólogo anónimo y varios poemas laudatorios a los

personajes literarios de la obra (de otros literarios personajes de otras obras), y se podía tener impreso ya al finalizar la composición del texto y antes (o después) de la Tabla final.

La obra estaba terminada, a falta de los pliegos de entrada, y hay constancia de la entrega de unas capillas en el Libro de las Hermandad de San Juan Evangelista de los Impresores de Madrid en una discutida fecha del año de 1604. En esos veinte días de diciembre quizá se preparó la (probable) conjugación del primer medio pliego y tal vez se compusieron los textos de los que sí se disponía en aquel momento: la licencia y el testimonio de las erratas, más la dedicatoria del autor y la portada; para la tasa había que esperar noticias de Valladolid.

¿Cómo no pensar que en algún momento no se hiciera una prueba para ir ganando tiempo, corregir las erratas y ajustar las formas. Alguna primera prueba —quizá sólo de la forma externa y no de la retiración donde estaba la esperada tasa y un blanco— andaría por el taller como testigo de este primer medio pliego, y en ella, estaría con seguridad la portada, donde figuraría la fecha de la misma: 1604; es decir, cuando se hizo en diciembre de ese año, mientras se remataba por fin el encargo de Francisco de Robles. El arribo de las tasas ya a finales de diciembre postergaría el trabajo hasta comienzos de año, y cuando se preparó el cuaderno para proceder a su impresión, ya había empezado el de 1605 y, dentro de los ajustes

posteriores se cambió la fecha por la del año en curso. Y así apareció definitivamente para la posteridad.

La hoja de portada, con su vuelta en blanco, se encontraba envolviendo toscamente un legajo de pleitos manuscritos; quizá un resto de papelón al corte de la imprenta de Juan de la Cuesta, donde fue a parar una prueba capital de nuestra historia literaria. La prueba es un 4º menor de 15,6 x 21,9 centímetros, algo arrugada por sus dobleces sufridas a lo largo del tiempo, con la tinta desvaída y tirada con poca presión, datos que confirman su condición de prueba de imprenta.

A. B. Llaneda



Noticias Bibliográficas. Imprime Gráficas Ruiz Polo, S.A.

Administración y Publicidad: Diego Martín. Teléfono 91 554 58 82.

Redacción: C/Pedro Barreda, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91 554 58 82.

ISSN 1578-3413. Correo electrónico: noticiasb@teleline.es. Internet: <http://www.noticiasbibliograficas.com>

Director: Pablo Torres Fernández. Redactores jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Miriam Martín, Gabriel Argumáñez, Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos y Ana Torres Guerrero.

Noticias Bibliográficas no permite la reproducción total o parcial de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte necesariamente ni se responsabiliza de los textos de sus colaboradores.